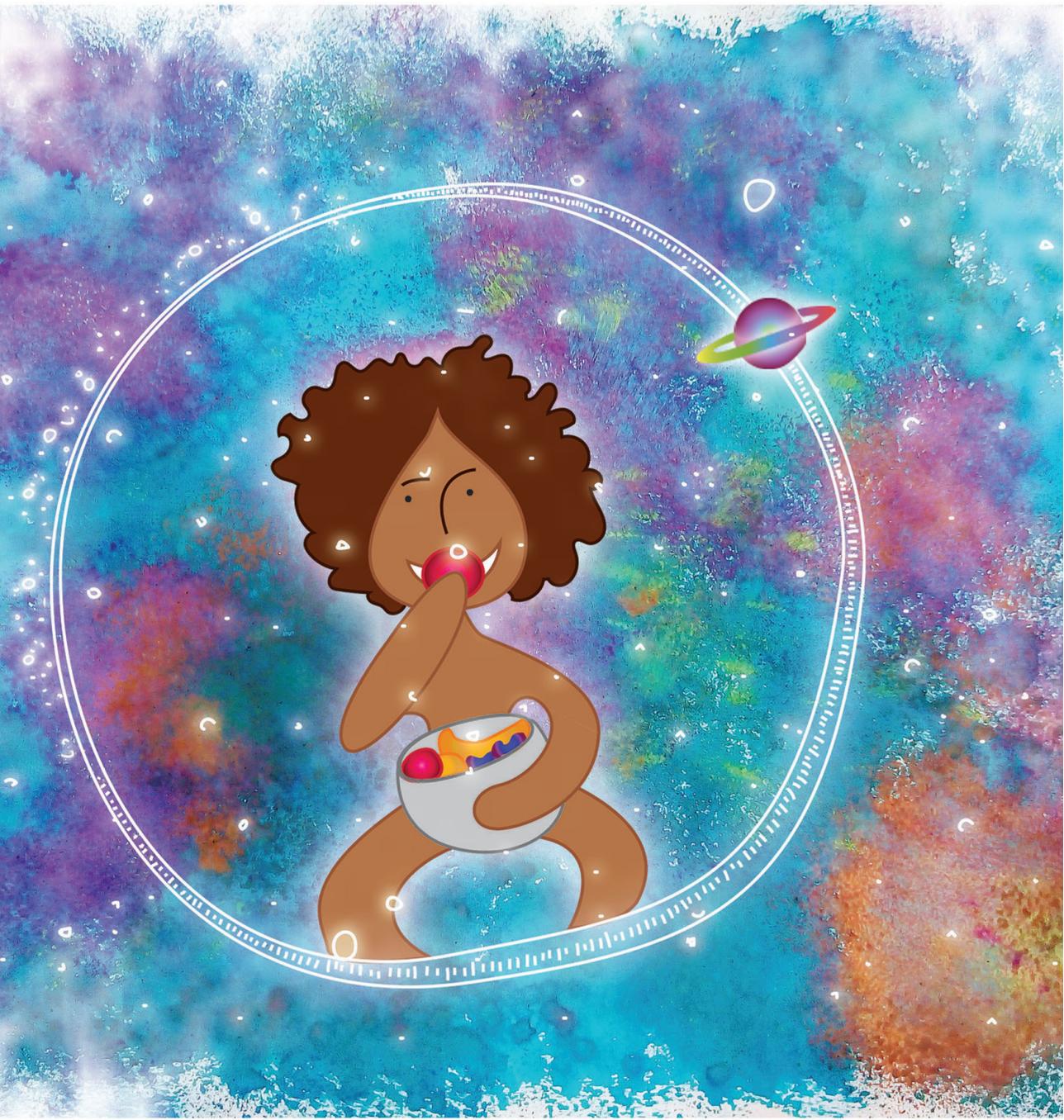




Sin dudarlo comenzó a inspeccionar y lo primero que vio fueron sus manos. Muy pronto recordó que con ellas y desde el corazón ella todo lo vino a dar y lo compartiría.



Mirando hacia abajo dos pies conectados también con el resto, que dispuestos le ayudarían a avanzar, a girar, a bailar y a retroceder cuando fuera necesario.

Pero estas eran apenas sus extensiones y habría entonces que ver todo lo demás.



Cuando siguió investigando sorprendida recordó el por qué de cada parte en su lugar y que con ellas ella vino a crear.

En orden el corazón que con su magnetismo impulsaría a su cerebro a imaginar y este a su vez al hígado. Los tres al mismo tiempo, con ayuda de la garganta al pronunciar y cerrando los ojos, cualquier cosa que imaginaran podrían materializar.

Se preguntó entonces ¿de dónde o quién le habría regalado todas sus virtudes y su gran capacidad?

